



Balsa de Haro, una de las tres que abastecen la red de riego de la zona.

Agua a manta

La modernización del Sector 3º Tramo III del canal del Najerilla, con centro de operaciones en Zarratón, permite el riego de 9.000 hectáreas de cultivo, la mayor zona irrigable de La Rioja

Texto y fotografías: *Ch. Díez*

Es el mayor regadío de La Rioja y uno de los más importantes del norte de España. Tras concluir las obras de modernización, el Sector 3º Tramo III del canal de la margen izquierda del Najerilla permite el riego de más de 9.000 hectáreas de tierra de cultivo en catorce términos municipales. Unas casetas blancas, los hidrantes, van invariablemente salpicando el paisaje sorteado de caminos donde se cultiva mayoritariamente cereal, remolacha, alubia y guisante verde y patata. El presidente de la Comunidad de Regantes y agricultor, Ángel Latorre, y el responsable del Centro de Regantes de Zarratón, Juan Manuel Martínez, comentan qué ha supuesto para la zona la puesta en marcha de este regadío que beneficia a 4.210 regantes.



Desde la estación de bombeo de la Mesa se distribuye el agua para el riego de las fincas.

gantes, la posibilidad de duplicar las hectáreas de riego, la revalorización de las fincas antes en secano, la perspectiva de nuevos cultivos... son algunos de los beneficios que se apuntan a lo largo de la conversación en el Centro de Regantes de Zarratón, el edificio que simboliza el cambio y que es el centro de operaciones donde se controla todo el sistema de riego de las más de 9.000 hectáreas con posibilidad de irrigación actualmente.

Todo empezó en 2002, cuando la Comunidad de Regantes del Sector 3º Tramo III de la margen izquierda del canal del Najerilla decide en asamblea acometer las obras de modernización del riego con el fin de renovar toda la infraestructura creada veinte años atrás y con claras deficiencias para las necesidades actuales. A tomar esta decisión ayuda la inclusión del proyecto en el Plan Nacional de Regadíos y su declaración de interés general, lo que implica una subvención de la tercera parte del coste de ejecución de la obra. Y también que es un momento de debate político sobre el trasvase del Ebro y no está el tema para desperdiciar agua.

Algunos municipios de la Comunidad de Regantes del Tramo II –en concreto, Gimileo, Ollauri y Rodezno– se suman al proyecto y se decide solidariamente ceder los derechos del agua para extender el riego a la parte alta del canal. De esta manera, la superficie irrigable se duplica, alcanzando las 9.017 hectáreas.

“La mayoría de los propietarios de las fincas que están en la parte dominante (baja) del canal también tienen parcelas arriba y les interesaba que el riego llegara hasta allí. Tradicionalmente se ha estado subiendo el agua a Bañares y San Torcuato con dos motores de riego y tiradas de tubería de hasta cinco kilómetros. Era gasoil a punta pala. Con la anterior gestión, no aprovechábamos, calculo, el 80% del agua”, explica Juan Manuel Martínez.

Se llegó a un acuerdo con la Confederación Hidrográfica del Ebro para que la dotación inicial de 0,8 l/s/ha para 4.500 hectáreas fuera de 0,35 l/s/ha para regar 9.017, lo que suponía un ahorro considerable, de agua y de dinero.

“Eso de que abras la canilla y salga el agua y que no tires ni una gota... Y que además con 70-75 aspersores puedas regar una hectárea y media... Hay una cosa, agrega, que nunca han valorado los agricultores, y es su trabajo. No es normal que tengas que poner un par de motores y tirar kilómetros de tubería y te pases toda la semana regando sin poder hacer otra cosa. Y con la preocupación de si llega el agua, de si se rompe una tubería...” Y así era antes... mucho trabajo. Así opina también el presidente de la Comunidad de Regantes, Ángel Latorre: “comodidad y ahorro” eso es lo que ha supuesto para él y para otros 4.209 regantes la puesta en marcha del nuevo regadío.

El proyecto

En 2004 comienza la ejecución de las obras por parte de Seiasa, la Sociedad Estatal de Infraestructuras Agrarias, por un importe inicial de 45 millones de euros. Los problemas con la sociedad pública han sido constantes y ahora mismo la Comunidad de Regantes ha iniciado una demanda judicial porque existen discrepancias sobre la liquidación final del proyecto, que Seiasa certifica en 63 millones de euros y los regantes, con peritaje externo, consideran que la obra ejecutada asciende a 46 millones.

Al margen de las dificultades surgidas en la ejecución del proyecto, con la obra ya concluida, la transformación del sistema de riego ha sido radical. La nueva zona regable se ha dividido en tres sectores con balsas de regulación en Castañares, Haro y Zarratón, todas ellas con sus respectivas estaciones de bombeo, desde donde se canaliza toda la red enterrada de distribución del agua

“Antes no vivíamos más que para regar y ahora vamos los domingos a regar con zapatos”. Esta frase, demasiado exenta de matices para ser del todo cierta, puede, sin embargo, resumir bien el cambio que ha supuesto para los agricultores la modernización del riego en esta comarca de Rioja Alta, que comprende los municipios de Bañares, Baños de Rioja, Villalobar, Castañares, Tirgo, Casalarreina, Cidamón, Briones, Gimileo, Ollauri, Haro, Rodezno, San Torcuato y Zarratón. Pero la comodidad no es la única ventaja que ha traído la principal obra de transformación de regadíos de La Rioja, con una inversión de 63 millones de euros. Un aprovechamiento integral del agua y que ésta salga más barata a los re-

hasta los hidrantes y de éstos, a las tomas de riego colocadas en las fincas.

Todo ello ha permitido un incremento de la eficacia en el reparto del agua, mayor flexibilidad y garantías del suministro, una disminución de los costes de bombeo, una reducción de la lámina de agua aplicada a cada riego, especialmente importante en los riegos de nascencia, y una menor pérdida de fertilizantes y fitosanitarios por lixiviación, lo que implica menos contaminación de acuíferos. Además, cada agricultor puede poner unas cuantas hectáreas más en regadío y se ha eliminado el impacto visual que ocasionaban las decenas de motores alineados en las acequias bombeando agua a las zonas elevadas.

Operativa para el agricultor

Desde el Centro de Regantes de Zarratón se despliega toda la operativa necesaria para suministrar agua a los 4.210 agricultores que tienen fincas en los catorce términos que integran esta Comunidad de Regadíos. Una vez hecha la solicitud de la PAC, a finales de marzo o primeros de abril, los agri-

cultores realizan las declaraciones de riego, con el listado de las fincas que van a regar a lo largo del año. De esta forma, desde el Centro de Regantes se conoce con antelación la demanda de agua a desembalsar y se tramita la solicitud a la Confederación Hidrográfica del Ebro. En concreto, durante la pasada campaña se ha gestionado desde el centro el suministro de 10 millones de m³ de agua. Posteriormente, a lo largo de la campaña de riego, que comienza para san Isidro (15 de mayo) y finaliza en el Pilar (12 de octubre), con la mayor demanda entre san Juan y san Fermín, cada regante debe solicitar el riego para cada finca con 24 horas de antelación. Este trámite lo pueden hacer por teléfono, correo electrónico y pronto vía internet, en la página web de la Comunidad de Regantes (www.reganteszarraton.es).

En el centro se encargan de procesar todas las solicitudes y de poner de acuerdo a agricultores que quieren regar a la misma hora con el mismo hidrante, las casetas blancas situadas a pie de camino y que distribuyen el

agua de la red principal a las fincas, cuyo suministro cubre una superficie de 8 a 12 hectáreas de terreno y, por tanto, a varias parcelas, normalmente propiedad de varios agricultores. De los hidrantes, por tubería enterrada, se distribuye el agua a la red terciaria que llega a cada finca en tomas de riego, unas bocas azules en las que los agricultores conectan los tubos para el riego del cultivo por aspersión.

Desde la sede de la Comunidad de Regantes se gestiona por control remoto la apertura de hidrantes, y el agricultor sólo tiene que ir a la finca a abrir su toma a la hora acordada para el riego. “Si no coincides con nadie a la hora de regar, no necesitas ni ir a la finca. El otro día hablé con un amigo y mientras estaba en Vitoria, estaba regando la finca”, señala Ángel Latorre.

Cada agricultor paga por lo que gasta y todos intentan buscar las horas más baratas para que se les dé el riego: de 12 de la noche a 8 de la mañana y los fines de semana. Normalmente con 6-8 horas de riego (lo que se conoce como una postura) se puede regar una hec-

La modernización del regadío ha permitido duplicar las hectáreas con posibilidad de irrigación.





Desde los hidrantes el agua llega a la cada finca a través de las bocas de riego.

tárea y media de cultivo, lo que viene a ser unos 75 aspersores y 75 m³/hora.

Una rápida operación para ver cuánto se ahorra el agricultor con el nuevo sistema de riego, incluyendo los gastos de amortización de la obra, arroja un saldo positivo para el regante ahora, debido fundamentalmente al enorme desembolso que suponía el gasoil para el funcionamiento de los motores (ver cuadro).

El problema de la rentabilidad de casi todos los cultivos está presente a la hora de abordar el desarrollo de alternativas productivas. Dice Juan Manuel Martínez: “aquí se puede poner de todo. Tenemos buena tierra y buena agua..., el problema no es de los agricultores, es de las circunstancias del mercado que no les da rendimiento para poner otros cultivos”.

Recoge el guante Ángel Latorre: “¿qué cultivo ponemos?, ¿remolacha? Cuando yo tenía 15 años y ahora tengo 63 se estaba pagando al mismo precio que ahora. ¿Patata? Mira, hace 22 años casi compré un coche con dos camiones de patata. Nos la pagaron a 30 pesetas. También te digo que a los dos años metí en el almacén treinta y tantos vagones de patata y allí se quedaron”.

Continúa la lista con maíz dulce, lechuga, zanahoria, brócoli, cebolla... un reducido grupo de cultivos con los que se ha intentado arañar un poco más de rentabilidad a la tierra en los últimos años, pero que está siendo difícil consolidar en la zona. A juicio de Latorre, el guisante es el único cultivo que está dejando algo de dinero en esta comarca. Entre el guisante y la alubia verde para industria, bien solos o bien en alternancia, se cultiva algo más de 600 hectáreas de las 2.200 declaradas de riego durante el año pasado. Los otros dos cultivos que más recursos hídricos gastan, con una superficie parecida, son la remolacha y la patata. El resto de la superficie cultivada corresponde a cultivos de secano, viña y cereal fundamentalmente.

Si bien es cierto que es difícil encontrar cultivos rentables, también lo es que ahora mismo en esta zona cualquier cultivo es posible y que algunas grandes empresas se han interesado ya para implantar allí cultivos energéticos.

“Sin lugar a dudas, remata Ángel Latorre, este regadío es muy beneficioso para la zona. No sabemos si la tierra se ha revalorizado, pero al menos no se ha depreciado.”

Costes de riego antes y después de la modernización de regadíos (€/ha)

ANTES

Gastos de funcionamiento de los motores (100 horas x 8 litros gasoil/h= 800 l x 0,90 €/l)	720
Amortización y gastos de mantenimiento (filtros, aceite, reparaciones...)	100
Derechos de riego (CHE)	120
Total	940

AHORA

Tarifa del gasto agua	370
Derechos de riego (CHE)	90
Amortización del regadío*	120
Mantenimiento de la Comunidad de Regantes	60
Total	640

*Gastos sobre la superficie regada. Hay que tener en cuenta que la superficie no regada también paga la amortización.

Un regadío que viene de lejos

La primera alusión al pantano de Mansilla y sus canales se recoge en el Boletín Oficial del Estado en el año 39, cuando se aprueba el Plan de Obras Hidráulicas que contempla el proyecto redactado por José González Lacasa para la construcción de un embalse en la cabecera del río Najerilla. En la década de los cuarenta se realizan los primeros estudios y proyectos para la construcción de los dos canales que habrían de transcurrir paralelos al río, en ambas márgenes, permitiendo el riego de una superficie estimada entonces de 18.200 hectáreas. Veinte años después, en 1961, se inaugura el pantano de Mansilla. A lo largo del cuarto de siglo posterior se va desarrollando la infraestructura de transporte y distribución de agua en los canales de la margen derecha y de la margen izquierda del Najerilla, concluyendo en los años 80 con el último tramo que llega hasta Tirgo.

Con un recorrido de algo más de 24 kilómetros que transcurren entre Camprovín y Fuenmayor, para desembocar en la acequia de Buicio, el canal de la margen derecha permite el riego de 2.783 hectáreas de superficie dominada (la situada del canal hacia el río). El canal está administrado en sus distintos tramos por Comunidades de Regantes que coinciden con los términos municipales por los que discurre, ocho en total.

El canal de la margen izquierda casi alcanza los 60 kilómetros de longitud, subdivididos, por razones constructivas, en cuatro tramos, que dan nombre también a las Comunidades de Regantes que lo integran –además de las de las acequias de San Asensio y Briones– y que por lo general agrupan cada una a varios municipios. El área dominada en esta margen alcanza a 13.643 hectáreas de cultivo en la amplia zona que se extiende de Castañares a Tirgo.

Como una gran red, de los dos canales se derivan acequias principales y secundarias que permiten distribuir el agua en toda la comarca, y que es aprovechada por los agricultores mediante el sistema de instalación de motores de bombeo y el despliegue de tuberías móviles hasta las fincas para regar por aspersión generalmente.

Tras un cuarto de siglo de funcionamiento y con el fin de facilitar una modernización de las infraestructuras existentes, la Consejería de Agricultura encargó un Plan Director de las zonas regables de los canales del Najerilla, que distribuye los caudales utilizados y define las zonas regables tanto dominadas por los canales como las futuras ampliaciones (casi 9.500 hectáreas en la margen izquierda y unas 2.500 en la derecha), posibilitando así la modernización y ampliación de las distintas comunidades de regantes con nuevas técnicas de riego y una mayor optimización de los recursos hídricos. Todo ello con el fin último de mejorar la rentabilidad de las explotaciones agrícolas de la zona.

En la margen izquierda, la modernización integral acometida en el Sector 3º Tramo III es la primera en ponerse en marcha y ya están licitadas las obras para comenzar los trabajos en el Tramo V. En la margen derecha, está en ejecución el regadío de Arenzana de Abajo y próximamente se acometerá el regadío Los Campillos de Cenicero.



Los hidrantes se gestionan por control remoto y suministran a una superficie de 8 a 12 hectáreas.

Comunidades de Regantes de la margen izquierda del Najerilla

Comunidad de Regantes	Superficie regable (ha)		
	Dominada	No dominada	Ampliación
Tramo I	741,82		450,00
Tramo II	1.757,62		1.800,00
Acequia de San Asensio	2.238,88		900,00
Valpierre			916 ¹
Acequia de Briones	592,85		
Sector 2º del Tramo III	2.439,02		
Sector 3º del Tramo III	4.738,00		4.279,00 ¹
Tramo IV	1.036,15		550,00
Najerilla-Tirón (Tramo V)			1.428,42 ²
Subtotal	13.544,34	916	9.407,42
TOTAL			23.867,76

Comunidades de Regantes de la margen derecha del Najerilla

Comunidad de Regantes	Superficie regable (ha)		
	Dominada	No dominada	Ampliación
Camprovín	11	2	0
Arenzana de Abajo	12	90	280 ²
Tricio	142	250	176
Nájera	290		0
Huércanos	325		500
Uruñuela	600		560
Cenicero	950		800 ³
Fuenmayor	391		110
Subtotales	2.721	342	2.426
TOTAL			5.489

¹ Ejecutado.

² En ejecución.

³ Próxima ejecución.